HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I. | Oficinas: Alfaro, 6, accesorio Talleres: Caravija, 20. | Dos ediciones diarias | Precios: (Murcia, 1 pta. al mes (Fuera, 3 trimestre | Núm. 166.

MURCIA 15 OCTUBRE DE 1898

"LA VERDAD" DE ANTONIO GARRO

Acaba de recibir queso de plato, Gruyer, de bola, Roquefort y manchego.

En los demas géneros hay grandes existencias á precios baratísimos.

EL INVIERNO Y LOS POBRES

Ya cayeron las primeras hojas, ya asoma su angulosa y descarnada faz el invierno, y ofrece á la vista su raido y miserable ropaje que anuncia la escasez de que viene rodeado.

El invierno se presenta acompañado de dos plagas: la miseria y la usura, que vive á expensas de la primera.

La triste estacion de las nieves hace este año estremecer de terror á numerosas familias; el invierno con sus dias cortos para el trabajo y sus noches frias y larguísimas, anuncia dias y noches de tristeza, dias y noches en que el hogar cubierto de ceniza, dá frio, un frio intensísimo que no puede calmarse por no existir ropa; porque la usura, con sus garras aceradas, la ha arrebatado á cambio de algunas monedas para calmar á medias el hambre y el frio de un dia.

En esta estacion del año encuentra el desheredado de la fortuna el purgatorio de sus faltas. En esta época sufre las penas que nos dice la doctrina cristiana: penas de daño y penas de sentido. De daño, porque sufre las inclemencias de su destino y los rigores propios del invierno sin tener con qué mitigarlos; y penas de sentido, ó mejor de sentimiento, porque vé su familia reducida á un estado miserable de que él no tiene la culpa.

Si en la estacion que nos ocupa se facilitara al menestral trabajo suficiente; si pudiera, con jornal adecuado á sus necesidades, sufragar los gastos que las primeras atenciones de la vida reclaman, se tendrían, en vez de tantos demagogos de portal y de taberna, miembros de la sociedad donde se observara lo de «mens sana in córpore sano».

Si los ricos se preocuparan algo más de los menesterosos, no tendrían que temer en las revoluciones populares que engendran los abusos, porque éstos no existirían, como tampoco los levantamientos, por ser efectos de aquellas causas.

Si se pusieran trabas á la usura para que no se ensañara en la miseria; si en vez de las casas de préstamos á crecidos réditos, se fundaran Bancos de obreros donde con los intereses de los capitales allí impuestos se atendiera á la verdadera pobreza, deslindada perfectamente de la holganza crónica, disminuirian en las estadísticas criminales los robos de cantidades insignificantes que no salvan á una familia de la miseria y sí la hunden en el fango de la deshonra ó en los patios de un presidio.

LOS PRISIONEROS ESPAÑOLES Y LOS YANKIS

Oportunamente, y por el relato de los marinos de la escuadra de Cervera apresados por los yankis en el combate naval de Santiago de Cuba, se dijo que aquellos infelices al ser trasladados en un buque enemigo á los Estados Unidos habían sido objeto de un infame ataque por la gente de á bordo.

«El Imparcial» publicó un extenso relato de aquellos tristísimos é inauditos hechos, relato que fué posteriormente confirmado por el testimonio de todos los marineros españoles que los presenciaron.

Mas tarde, y en un telegrama de «Fabra» fechado en Washington, se ha dicho que de la informacion abierta en los Estados Unidos para depurar tales sucesos había resultado que eran inexactos.

Hablando ahora el corresponsal de «El Imparcial» en Barcelona con el excomandante del «María Teresa», D. Víctor Concas, de esta negativa rotunda acogida tan facilmente por la agencia «Fabra», ha confirmado la primitiva noticia en esta forma:

—Había reunidos á bordo del crucero auxiliar yanki «Haward» cerca de mil prisioneros españoles.

»A las altas horas de la noche, sofocados aquellos por el calor, levantóse un pobre marinero que estaba, como ellos, echado sobre cubierta.

»Un vigilante yanki le dijo que se estuviera tendido. El marinero no debió entenderlo y no le pudó obedecer. Entonces aquél disparó sobre él produciéndose una espantosa escena, pues el grupo de soldados yankis que hacian el servicio de vigilancia, hicieron fuego sobre el monton de indefensos marineros españoles hacinados en la cubierta hasta que acudieron á impedirlo varios oficiales americanos.

»Algunos marineros nuestros arrojáronse al agua y fueron acribillados sin piedad.

»El comandante del «Haward», sumamente afectado por lo ocurrido, dió toda clase de explicaciones.

»Al dia siguiente fueron sepultados en el mar los cadáveres de los prisioneros sacrificados de aquel modo, tributándoseles honores militares y los auxilios de nuestra religion por sacerdotes españoles. La escena resultó doblemente imponente y conmovedora.

»Al acto asistió toda la dotacion del buque visiblemente apenada por lo ocurrido.

»La tropa autora de tal hazaña era de voluntarios de Massachusset, gente inculta y semi salvaje.

»El hecho seguramente no hubiera ocurrido de haber sido los guardianes de nuestros prisioneros, ya marinos, ya soldados de infantería de marina disciplinados.

»De este espantoso atentado ha reclamado en forma, dos veces, el general Cervera ante el gobierno de los Estados Unidos. El gobierno contestó que se había instruido un proceso, pero por lo visto ha creido mejor declarar á última hora que no había pasado nada.»

Al relatar este episodio, expresábase el señor Concas con mucho calor y visible indignacion.

RECTIFICACION

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Muy Sr. mio: He sabido que en el núm. 161 del ilustrado periódico, que tan dignamente dirige, correspondiente al dia 10 del mes actual, al dar la noticia de como ha de quedar formada la Diputacion Provincial, hace la clasificacion de los diputados que han de componerla, y en esta me designa como liberal disidente. Supongo que la razon que habrá guiado al inspirador del suelto, debe haber sido el saber que no estoy conforme con los procedimientos políticos ni administrativos del Sr. Ruano en esta localidad, estando por lo tanto separado de él; pero si bien esto es cierto, como no creo que el estar separado del Sr. Ruano signifique de ninguna manera disidencia con dicho partido, ni mucho menos en la Diputacion, en donde no alcanza la autoridad que en el partido pueda tener dicho señor, si es que la tiene, no considero justificada la distincion que de mi personalidad se hace en el citado suelto, separándome del grupo de los diputados liberales. Conceptúome y soy liberal, y por esta razon le ruego haga la debida rectificacion en el diario el HERALDO, puesto que yo he de creerme dentro de las filas liberales mientras no se me diga otra cosa en contrario por las personas que para ello tengan la bastante autoridad.

Siente proporcionarle esta molestia, por la que le da gracias anticipadas su affmo, atento s. s. q. s. m. b.,

El Vizconde de Huerta.

Lorca 14 Octubre 98.

LOS RESTOS DE COLON

De un diario catalán tomamos el siguiente *programa*:

«Han celebrado varias conferencias para acordar el ceremonial con que deben recibirse los restos de Colon, un grande y un pequeño de España: el duque de Veragua y el ministro de Marina.

No sabemos si se habrán puesto de acuerdo, pero por si no, vamos á proponerles la celebracion de una procesion cívica, en la siguiente forma:

1.° Comparsa de gigantes y cabezudos; no estaria de más que figuraran entre los primeros Aguilera y Leon y Castillo, y entre los segundos Auñon y Castellanos.

2.° Comparsa de toreros, precedidos de dos alguaciles montados en caballos andaluces.

3.° Bajo palio, llevado por seis exministros de Hacienda, una onza de oro. Detrás del pálio, Puigcerver con la guardia civil y dos accionistas del Banco de España.

4.° Todos los gobernadores de Cuba, Puerto Rico y Filipinas que puedan haberse, con vesta, cadenas y otros instrumentos de pasion.

5.° El general Prim llorando.

6.° Los ministros de Ultramar y los empleados de aduanas que hayan servido en las colonias.

7.° Sagasta.

8.° Representacion de todos los cuerpos que han peleado en nuestras colonias; al que no tenga muletas se le proporcionarán; al que no tenga brazos, un pariente de Sagasta le llevará el cirio.

9.° Reproducciones en carton de nuestros barcos de guerra.

10.° Martinez Campos.

11.° Moret.

12.° Unos cuantos fabricantes con Romero Robledo y Navarro Reverter al frente.

13.° Lo que no puede decirse.

14.° Una arca vacia, con trampa, llevada por cuatro ex-ministros; es indiferente que sean de Hacienda ó de otros ramos.

15.° Un billete de Banco.

16.° » » »

Y pueden cerrar la procesion una comparsa de chulos dándose navajazos; D. Quijote después de la aventura de los molinos; el submarino Peral; el inventor Daza; Bobadilla y Mac Kinley: una porcion de tarugos y otras lindezas por el estilo.

Las tropas formarán cordon, pues viendo la onza de oro podría alterarse el orden».

ABARÁN

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Muy señor mio: el domingo próximo pasado se verificaron en esta villa las elecciones para cubrir siete vacantes de concejales, de los once que constituyen esta corporacion municipal.

Puede decirse que los elegidos, con excepcion de D. Josè Gomez y D. Isidoro Molina, son todos individuos que siempre figuraron como conservadores y á los cuales patrocina el actual alcalde D. Josè Templado.

Uno de los nuevos ediles se dedica á echar agua: y algunos otros se hallan á la misma altura que este en instruccion y conocimiento de la ley municipal.

Tambien se me dice que por insolventes, algunos de ellos se encuentran incapacitados para ejercer el cargo de concejal.

¡Tal es el nuevo municipio para gloria y prez de los que aqui mangonean actualmente en la casa del pueblo!

Por aquí se asegura, con muchos visos de fundamento, que existia el compromiso de dar participacion en el nuevo ayuntamiento á la fraccion silvelista, de que es jefe en esa el Sr. D. Angel Guirao, y con tal motivo se daba por segura la eleccion, con tal caracter, de persona aquí muy estimada y dignísima por cierto.

Dicho compromiso no ha sido respetado, como tampoco otros, solemnemente adquiridos por el actual alcalde: del cual se afirma que como excusa de su proceder, ha enviado á alguien explicaciones que seguramente no llevarán á ningun ánimo el convencimiento, pues se fundan en inexactitudes, como la de asegurar que el aludido silvelista es aquí instrumento de los liberales.

¡Con alguna más razon se pudiera decir de otros, que quizás por debilidades hijas de una avanzada edad, no son sino instrumento à merced de quienes los manejan!

Es de V. Sr. Director, affmo. s. s.

El Corresponsal.

Abarán-14-10-98.

BODAS DE TOREROS

Nada menos que tres diestros de los de alternativa y de los que ocupan distinguido puesto entre los matadores de cartel, van á contraer matrimonio en cuanto con las corridas que faltan de aquí á fin de mes terminen sus compromisos del presente año.

Reverte se casa con una agraciada joven de Alcalá del Rio, y á la cual tenia hace tiempo dada palabra de casamiento.

Bombita ofrece su mano á una prima suya, muy linda tambien, al decir de los que la conocen, y que reside en Tomares, pueblo natal de ambos contrayentes.

El Algabeño, siguiendo el ejemplo de sus compañeros, tambien ha escogido novia joven y agraciada, y como él natural de la Algaba.

Los tres reputados estoqueadores de toros tienen ya preparados los regalos de boda.

Reverte regala á su novia, entre otros objetos de gran valor, unos solitarios tasados en 10.000 pesetas y un lagarto de brillantes y esmeraldas que vale 5.000.

Bombita ha encargado á un joyero de la Carrera de San Jerónimo alhajas por valor de quince á veinte mil pesetas.

El Algabeño tambien se ocupa en hacer valiosas compras.

Un drama horrible

Ante el jurado (Cour d' Assises) de París, acaba de verse una casa instruida contra Carlota Foucaud, por asesinato de una hija suya en París, en las siguientes dramáticas circunstancias:

En 1892, Carlota, que tenia entonces veintidos años, conoció á un estudiante de farmacia llamado Meyer, de cuyas relaciones nació una niña al año siguiente, llamada Enriqueta.

Los amantes vivieron en la más completa inteligencia hasta 1897, en cuya época Carlota Foucaud supo que Meyer era casado y tenia tres hijos.

Este descubrimiento echó por tierra todas las esperanzas de Carlota, quien teniendo la evidencia de que el padre de su hija no podria seguir haciendo frente á las necesidades de ambos hogares, prefirió morir con su hija antes que caer en la miseria.

El 13 de Junio último, después de reñir con su amante, le dijo:

—Cuando regreses por la noche encontrarás mi cadáver y el de tu hija.

Meyer creyó que se trataba de una vana amenaza, pero al volver á casa de su querida vió con espanto que la madre y la hija estaban acostadas juntas, pálidas é inanimadas.

En la habitacion se veian aún restos de un brasero, cuyo carbon habia ardido durante algunas horas.

Horrorizado ante el terrible espectáculo, Meyer pidió socorro, y Carlota y Enriqueta fueron transportadas al hospital de la Piedad.

La madre se logró que volviera en si, pero la niña exhaló el último suspiro á la mañana siguiente.

Decidida á matarse, Carlota habia dado cierta cantidad de ron á su hija, y después que ésta, completamente mareada, se habia quedado dormida, hizo todos los preparativos para el doble suicidio.

Antes de este terrible drama, Carlota habia escrito dos cartas; una para su madre, y la otra para su amante.

La primera estaba concebida en estos términos:

«Me suicido con mi hija, porque soy muy desgraciada.

Cuando llegue ésta á tu poder, ya habré muerto.

Perdóname el disgusto que te doy y no maldigas á tu hija—*Carlota.*»

La carta para Meyer decia así:

«Me suicido con mi hija.

La vida de las mujeres es muy desgraciada, y los hombres son unos sinvergüenzas.

Para lo que el porvenir reserva á nuestra hija, mejor estará conmigo.

Yo te perdono; sé dichoso. Adios.—*Carlota.*»

Debajo de su firma, la desgraciada madre habia hecho escribir á su pequeña estas tres palabras:

«Adiós, papá.—*Enriquetita.*»

Al comparecer ante el tribunal la procesada, que es una preciosa morena de fisonomía muy expresiva, relató el horrible drama, viéndose precisada, por la emocion y los sollozos, á interrumpir su declaracion.

Manifestó que al saber que Meyer era casado, la desesperacion más horrible se apoderó de su corazon de madre. La perspectiva de una ruptura inevitable y el porvenir de miseria que les aguardaba la decidieron á darse muerte y á llevarse á su hija al sepulcro.

Tambien declaró Meyer. Hizo un vivo elogio de la acusada, declarando que jamás comprendió su acto de desesperacion.

Otros varios testigos estuvieron unánimes en manifestar que Carlota Foucaud era muy buena persona y adoraba á su hija.

El jurado emitió un veredicto de inculpabilidad hacia esta infortunada madre.

LOS FERROCARRILES EN EUROPA

El siguiente estado de los nuevos ferrocarriles que durante el año 1897 se han abierto á la explotacion en las diversas naciones de Europa, es una prueba más de la posicion que nuestro pais ocupa entre los paises civilizados.

Francia ha entregado á la explotacion 3.930 kilómetros; Rusia, 1.650; Austria-Hungria, 1.488; Alemania, 768; Suecia, 274; Dinamarca, 234; la Gran Bretaña, 224; Italia, 196; Bélgica, 127; Bulgaria, 124; Suiza, 83; y en fin, España, 44.

Cuando se dé la estadística de las Plazas de Toros que hay en el mundo, entonces se verá qué nacion figura la primera.

DOS SONETOS

A JOSÉ MARTINEZ ALBACETE

No pidas no, canciones á mi musa,
Que, al ver á nuestra España envilecida,
Por el oprobio comunal herida
Despertarla á fustazos hoy rehusa.
Si el grande á los pequeños hoy acusa
Los pequeños devuelven la partida
Y en tanto, de la fiera adormecida
El vampiro voraz cobarde abusa.
Si, mi musa enmudece avergonzada
De admirar á una raza degradada
Para quien es el pundonor ageno,
Pues teme que, al herirla á latigazos,
Arrancaran sus múltiples fustazos
Inmunda sangre y pestilente cieno.

Á ESPAÑA

Llora, pueblo infeliz, tu desventura;
Si una chispa de honor tu pecho inflama,
Llora no como el hombre, cual la dama
Tu abyeccion, el pavés de tu amargura.
Llora, pueblo español; prueba segura
Si el llanto por tu faz no se derrama
Darás de cabardía. Llora, clama,
Rompe del miedo la prision oscura...
Si el temor tu medroso labio sella
Restringiendo coléricos alardes;
Si à llorar tu pupila no se atreve,
De mi voz la flamígera centella
En la sien grabará de los cobardes:
¡Estos son los del siglo diecinueve!

Augusto Vivero